

Un punto de vista © 1996

Pagando por una educación de lujo

Paul V. Montesino, PhD, MBA

Algunos colegios y universidades son excelentes, algunos buenos, otros más-o-menos y el resto no buenos en lo absoluto. Si espera que enumere los nombres en cada categoría, no se sienta esperándome, porque se va a salir de su silla. ¡Arriba y corra!

Muchos de ustedes saben que yo era un educador universitario de tiempo completo durante dieciséis años. Fue uno de mis más queridas y orgullosas ambiciones y decidí retirarme el día que sentí una diferencia entre lo que estaba enseñando y lo que los estudiantes querían escuchar. La educación es un contrato de excelencia entre el maestro y el estudiante. Se supone que los profesores damos a nuestros estudiantes todo lo que tenemos, y los estudiantes deben recibir lo que obtienen con respeto y consideración seria. Fallo de cualquier lado para comportarse de esa manera no es llamado educación, es una artimaña.

Para que yo fuera un maestro, tenía que estar al tope de la montaña de mi carrera, para mis estudiantes fue subiendo el lado de la montaña año tras año con dedicación y un sentido de aventura. Nada inspira a una persona joven más que una visión de un futuro como un adulto perfeccionado en un campo elegido.

Los contratos entre profesores y estudiantes requieren la fe entre ambos. Se supone que los que enseñamos debemos traer una experiencia documentada en nuestro campo. Cuando caminamos a una clase para enfrentar a los estudiantes que están esperando nuestra sabiduría, no preguntan si tenemos las credenciales requeridas para proporcionarla. Asumen que tal es la responsabilidad de la oficina principal y se ocuparon de ello adecuadamente.

En cuanto a nosotros los profesores, nunca preguntamos a los estudiantes si han pagado su matrícula o están atrasados en sus pagos. No necesitamos saber si están estudiando como becados o pagando la matrícula completa. Y cuando las universidades emiten un diploma a los graduados, no hay nada en la calificación que se refiere a los acuerdos financieros. Consiguen "Licenciatura en Ciencias," No "Licenciado en Títulos de Ciencias a Plazos."

El reciente escándalo que rodea los pagos excesivos efectuados por los padres de más de 750 estudiantes que falsificaron los registros atléticos de sus hijos para ganar una entrada o una beca basada en deportes que no jugaban, no importa siquiera sobresalir, es una violación seria de ese contrato entre el profesor y el estudiante mencionado antes. Que en algunos casos los exámenes en los que los estudiantes estaban obligados a sentarse fueron tomados para ellos por alguien más con la plena

participación de los administradores de pruebas, empeora el caso. ¿Acaso esos estudiantes se preguntaron por qué Charlie o Mary de la casa vecina tuvieron que tomarlos, pero no ellos? ¿Qué los hizo especiales? Me hizo sentir mejor escuchar que las universidades afectadas eran víctimas y no victimarios.

Cuando voy a un vendedor de automóviles para comprar un nuevo auto, estoy convencido de que algunas personas están dispuestas y financieramente capaces de comprar un coche más caro que el mío de parte de ese comerciante o de algún distribuidor diferente. No los culpo ni los envidio. Comprar el "cachivache" que les agrada no me empuja a comprar mi propio "cacharro". Es su derecho dado por el "capitalismo". Pero tengo un problema cuando algunos padres quieren comprar los derechos de educación de sus hijos a costa de los hijos de otra persona. No es justo, y no está bien.

Las sonrisas en las caras de los jóvenes vencedores en este juego de "Te cogí", ya sean conscientes o no, no son comparación con las lágrimas derramadas por aquellos que se pierden una oportunidad de ser mejor ellos mismos por alguna travesura financiera ilegal. También es injusto para nosotros como profesores, cuando tenemos que lidiar con daños intelectuales o morales que infrinjan el contrato de enseñanza esencial entre el estudiante y el maestro. Que el mundo está privado de una mente de excelencia para abrir el camino a una de mediocridad lo hace peor.

Y ese es mi punto de vista hoy.